

## **COSMOPOLITISMO Y ERRANCIA EN *RUMBOS PELIGROSOS* (1683) DE JOSEPH PENSO DE LA VEGA: SOBRE LOS CONCEPTOS DE TERRITORIO E IDENTIDAD EN EL ESPACIO NARRATIVO**

Fernando Copello  
*Le Mans Université, Francia*

El presente trabajo enfocará desde diferentes ángulos un libro, un volumen, particularmente misterioso, al que la crítica le ha prestado ya bastante atención, sin llegar a responder a todos los interrogantes que despierta. Mi intención no es la de responder, sino la de seguir preguntando.

El título de la obra, como solía ocurrir en el siglo XVII, es extremadamente largo: *Rumbos peligrosos, Por donde navega con título de “Novelas”, la çosobrante Nave de la Temeridad temiendo los Peligrosos Escollos de la Censura*. Hay ya allí, sin entrar en el volumen, sin abrir su puerta, una verdadera historia, una probable aventura en la que el movimiento parece ser uno de los elementos esenciales: rumbos, navega, Nave... Tal errancia es, puede ser, zozobranante, temeraria, peligrosa. Los escollos podrían ser reales, o también tener sentidos metafóricos si pensamos en la censura. Título que evoca la intranquilidad, el temor. La situación se reitera en la presentación del autor: “Surca este tempestuoso Mar don Josseph de la Vega”<sup>1</sup>. ¿De qué mar se nos habla? ¿Quién navega, quién escribe?

En un artículo ya clásico, nunca olvidado, titulado “Almas en litigio”, el hispanista holandés Van Praag hablaba de la comunidad a la que pertenecía Penso de la Vega, nuestro autor: “[eran] almas en litigio; ni ellos mismos saben si son de nación hebrea o de nación portuguesa o española...” (Van Praag 1950: 16 b). Se trata de almas expatriadas territorialmente, pero no culturalmente porque llevan, como nos lo dice Ruth Fine: “...en su equipaje abundantes y significativos remanentes del saber cultural de la región y del pasado que dejaban atrás...” (Fine 2016: 105). Los equipajes, las maletas culturales que nos siguen a pesar de la errancia, que nos hacen, que nos conforman, que nos construyen. Penso de la Vega no es un converso sino un judío nuevo, concepto que debemos a Yosef Kaplan (Kaplan 2016, y la bibliografía allí citada). Nació judío en una atmósfera de relativa libertad, de mejorada libertad, pero nació también extranjero, lejano, extrañado. Las conjeturas relacionadas con el nacimiento de Joseph de la Vega parecen haberse precisado. La reciente tesis de Fernando Pancorbo, *Joseph Penso de la Vega. Perfil cultural y literario*, establece el nacimiento de nuestro autor en Hamburgo<sup>2</sup>, en ese itinerario familiar que va de Andalucía a Ámsterdam; donde acaban afincándose. Pero en la vida de Penso, y en particular en su formación literaria, pesa también considerablemente el tiempo que pasó en Livorno como joven mercader humanista (Copello 2017: 251). Como nos dice Harm den Boer, “...Penso recibió toda su formación fuera de la península y en un ambiente judío: en las comunidades sefardíes de Ámsterdam y Liorna” (Den Boer 1995: 26). Dentro de dichas comunidades, e independientemente de la lengua practicada en la localidad de residencia, sea el holandés, sea el italiano, la vida lingüística estaba compartimentada en tres, lo que nos resume Joseph Pérez siguiendo estudios anteriores: “...el hebreo estaba reservado a la liturgia; la lengua que se

---

<sup>1</sup> Consultamos la única edición de la obra: Joseph de la Vega, *Rumbos peligrosos, por donde navega...*, Amberes, 1683. Uno de los ejemplares se encuentra en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid y puede consultarse en el sitio *Pampinea y sus descendientes*: <http://webs.ucm.es/BUCM/foa/43691.php> (consultado el 16 de septiembre de 2019). Modernizamos la ortografía en el texto, pero no en los títulos. De modo general mantenemos la mayúscula distintiva.

<sup>2</sup> Fernando Pancorbo, *Joseph Penso de la Vega. Perfil cultural y literario*, p. 330 en la versión monográfica de 2018 (tesis en prensa).

usaba en la vida cotidiana –privada y pública– era el portugués; el castellano se consideraba por antonomasia como la lengua de la literatura...” (Pérez 2005: 262)<sup>3</sup>.

Ese castellano literario, que es el que emplea Penso en su obra, no es el español sefardí o judeoespañol empleado mayoritariamente por los sefardíes que se afincan en el norte de África y los territorios otomanos, sino un español prácticamente igual al peninsular de la época, la lengua de Garcilaso, Góngora, Cervantes, Lope de Vega... y se escribe en letras latinas con la ortografía anárquica propia de los escritores del Siglo de Oro, como lo indican diversos estudios (Minervini 2008: 32; Romero 2008: 165; Díaz Esteban 2008: 595). Tenemos también testimonios que indican que era este español del Siglo de Oro el que se practicaba en Orán, por ejemplo, en la comunidad sefardita en los siglos XVI y XVII, aunque no tengamos por ahora ejemplos de literatura oranesa<sup>4</sup>.

Veamos entonces que estamos navegando en una realidad geográfica amplia que corresponde a una identidad híbrida y a la vez común, en la que en lo local y cotidiano encontramos siempre los ecos de lo peninsular. Estos hombres y mujeres alejados y errantes van jaspeados de hispanismo y lo reivindican, lo reiteran, se abrigan en esa cultura.

El volumen que pretendo comentar muy fragmentariamente, *Rumbos peligrosos...*, lleva en su propia materialidad ingredientes misteriosos. Uno de ellos es su pie de imprenta. La huella tipográfica indica que fue publicado en Amberes. Harm den Boer ha demostrado que el lugar de impresión fue Ámsterdam. Remito a su trabajo para dilucidar las causas de dicha falsificación (Den Boer 1988). Lo que me interesa hoy es esta presencia de lo doble, de la noción de enmascaramiento que transpira en cuanto nos acercamos al libro, porque ella es también la metáfora de esa identidad ibérica hecha de lo múltiple y de lo errante. Penso, como mercader humanista, hombre hecho de dualidades como lo vuelve a apuntar recientemente Fernando Pancorbo en su tesis, uno de cuyos capítulos se titula: “El negocio de las letras y las letras en los negocios” (Pancorbo 2018: 63-78)<sup>5</sup>; Penso entonces es un artista que deja huellas de este estar entre dos, de esta frontera que impregna su vida, entre actividades diversas, entre lenguas, entre culturas, todo lo cual se traduce en rumbos, que es la palabra primera de su título novelesco. Todo lo cual se traduce también, se disfraza, en este pie de imprenta duplicado.

Ahora bien, apenas entrados en el volumen cuyo lugar de origen nos resulta difuso, nos encontramos con una tabla o índice que detalla los títulos de las seis novelas incluidas. Novelas que, es ya necesario decirlo, van acompañadas por un abundante paratexto, de peso nada desdeñable a la hora de analizar el sentido de la obra. Sin embargo, esta tabla incluye solamente los títulos de las novelas, de las seis novelas:

“Fineza de la Amistad, y Triumpho de la Inocencia”. Novela Primera. *Entretenida*  
“Retratos de la Confusión, y Confusión de los Retratos”. Novela Segunda. *Erudita*  
“Luchas de Ingenio, y Desafíos de Amor”. Novela Tercera. *Aguda*  
“El Negro Amor, y el Negro Amado”. Novela Cuarta. *Burlezca*  
“Progne, y Philomena”. Novela Quinta. *Fabulosa*  
“El Assombro de las Sombras”. Novela Sexta. *Grave*. (De la Vega 1683: s/p)

Pero lo que ocurre es que el volumen contiene solamente tres novelas, la mitad de lo anunciado: las tres primeras. Esta ausencia se justifica solamente al final del volumen, cuando el receptor, que ha caído en la trampa del anuncio, se encuentra con el último texto que lleva como arranque, título o invocación, la palabra *Lector*. En él se dice que finalmente se incluyen tres novelas solamente, es decir que de la multiplicación como concepto tan abundante en la obra, pasamos a la división: no estamos ya en lo doble sino en lo dividido por mitad. El recurso es también una forma de eco, de repetición, de

---

<sup>3</sup> Con respecto a Livorno, también lo corrobora Francesca Trivellato: “Très jeunes, les garçons juifs de Livourne apprennent l’hébreu et la tradition, mais ils étudient également l’espagnol et le portugais...” (Trivellato 2016 : 125).

<sup>4</sup> “On a là affaire à des juifs séfardites dont la langue espagnole évolue avec celle des chrétiens de leur temps [...] Ils vivent leur hispanité linguistique en parfaite correspondance avec leurs contemporains espagnols” (Schaub 1999 : 191).

<sup>5</sup> Lo que nos recuerda la realidad laboral y personal de Benito Espinosa.

espejo, porque seis es tres dos veces, es un tres que se refleja y se repite. Y, en el fondo, podría ser un juego literario, otro juego más.

La justificación del autor es de orden personal: la muerte de su padre acabó con su inspiración, las lágrimas estorbaron la posibilidad de la fantasía: “la Pluma, mas pronta a llorar tragedias verdaderas; que a maquinar Ideas fabulosas” (De la Vega 1683: 296).

La respuesta de la crítica ante este misterio es hipotética. Fernando Pancorbo vuelve sobre la cuestión en su reciente estudio. La hipótesis de José Fradejas Lebrero, en los años 90, era que Penso habría recibido una cuantiosa herencia y que publicó la obra con precipitación (Fradejas Lebrero 1994: 161). Para Pancorbo esta hipótesis es insostenible (Pancorbo 2018: 262 nota 283) y la ausencia de las tres últimas novelas resulta todavía hoy un misterio. ¿Podría tratarse de un caso de censura? Sabemos que las autoridades de la comunidad judía amstelodama podían oponerse a la publicación de ciertos escritos, cosa que Miguel de Barrios, otro escritor muy cercano a Penso, experimentó (Den Boer 1995: 54, 85-86). Pero de ello no tenemos ninguna prueba, ni se han encontrado copias de estos tres relatos. Todo esto me deja perplejo.

Lo cierto es, sin embargo, que el resultado final no deja de ser interesante porque Penso rescata con habilidad de mercader la evidente incoherencia y la transforma en un juego:

Para que fuese este libro extravagante en todo, parece que se reunió con el Genio, la Fortuna; obligándome con sus fatales Golpes, a hacer este Prólogo, en el fin del libro: y siendo que los Prólogos suelen hacerse para lo que se lee, y yo hago este, para lo que no se ha de leer [...] Prometí seis Novelas, y paró en tres el desempeño... (De la Vega 1683: 296).

Entre los preliminares hubo un “Prólogo al Lector” de numerosas páginas. Ahora, de manera paralela, tenemos un brevísimo prólogo final que no presenta sino que despresenta. Hay entonces una relación absolutamente necesaria entre el prólogo inicial que abre y este epílogo que cierra y despresenta. Otra figura de lo doble, de lo que es y lo que no es, otro, ¿por qué no decirlo?, interesante disfraz.

Ahora bien, entremos en las novelas, apenas, tan solo en el umbral, que es uno de los espacios esenciales del intercambio entre creador y receptor. Todo comienzo narrativo es un apretón de manos, una manera de presentación que deja impresiones sostenidas en la percepción que sigue. Suele haber en el *incipit* referencias territoriales que se relacionan con un proyecto literario y también con una inscripción identitaria y cultural.

La Novela I, titulada “Fineza de la Amistad y Triumpho de la Inocencia”, comienza con una clara referencia espacial: “Entre los horrores de una tenebrosa noche, caminaba por Nápoles Felisberto...” (De la Vega 1683: 1)<sup>6</sup>. La totalidad del relato transcurre en esta ciudad de la Italia del sur y contiene algunos episodios retrospectivos ubicados en Sevilla. Como un eco se reflejan la España italiana y la España andaluza. Penso como creador, con increíble poder de síntesis, elige la mejor manera –pero no es el único (Copello 2013b)– de escribir novela española con pinceladas italianas: decir Nápoles es una de las maneras de decir España, pero con un gusto que tiene algo de cosmopolita, algo que se relaciona con el movimiento, algo jaspeado. A pesar de esta primera referencia a las calles de Nápoles, donde Felisberto encuentra a Clorinda, la novela transcurre en un Nápoles de interiores, entre el salón y el jardín. Curiosamente, en una de las escenas iniciales, Felisberto, para divertir pesares, sale al jardín de la casa napolitana y allí encuentra: “...un Espejo entre las flores”, que por descuido se le había caído a alguien. Ese Espejo, escrito con mayúscula, sirvió de retrato seguramente a alguna dama. Todo espejo es un eco, todo espejo contiene lo doble como una forma de mixtura. Y se nos dice: “Tomólo en la mano, y haciendo del espejo, espejo de su tristeza [...] Y fijando los ojos en el Espejo, representándosele en su luz, la luz de sus ojos, cantó este Romance [...] / De qué me sirve el espejo / en mi soledad penosa...” (De la Vega 1683: 3-4). Se trata de un poema de amor dedicado a su

---

<sup>6</sup> Se ha incluido esta primera parte de la novela en la antología de Nathalie Dartai-Maranzana, *Floresta española...*, bajo el título “Encuentro en una noche napolitana”.

enamorada Lisarda, poema que Penso había pedido a Miguel de Barrios para integrarlo en su relato<sup>7</sup>. Pero resultaría ingenuo pensar que en Penso un espejo es solamente un espejo, y resulta interesante ver que a veces la palabra aparece ortografiada con mayúscula. ¿Por qué un espejo en este primer momento de soledad y de tristeza? ¿Por qué esta reiterada repetición de la palabra “Espejo”? El espejo, objeto de naturaleza doble, se presta también a una multiplicidad de significaciones<sup>8</sup>, reales o metafóricas, pero en nuestro caso se añade otra: Isaac Penso, el padre de nuestro escritor, había nacido en Espejo, en Córdoba (Pancorbo 2018: 24), hacia 1608. Es entonces Espejo una referencia territorial cargada de sentido, reflejo de la tierra abandonada, recuerdo de la identidad perdida. Y en Espejo, en espejos, piensa el protagonista en un alejado jardín napolitano. Si simplemente nos imaginamos la lectura en voz alta de esta novela en una tertulia amstelodama, no podemos dejar de representarnos las evidentes sonrisas y bravos entusiastas y quizá melancólicos que despertaría este ingenio verbal.

Al pasar a la segunda novela, cuyo título extremadamente especular es “Retratos de la Confusión y Confusión de los Retratos”, nos encontramos con referencias espaciales más precisas. Dicen así las primeras palabras: “Es Aguilar fértil, y hermosa Villa...” (De la Vega 1683: 65). Aguilar de la Frontera se encuentra en tierras de Córdoba, a unos veinte kilómetros de Espejo: hemos dejado ya la España napolitana para adentrarnos en la España andaluza, la del pasado familiar. Toda la segunda novela transcurre en Andalucía, entre Aguilar y Espejo, en este, como dice el narrador, “Jardín de la Andalucía” (De la Vega 1683: 66), donde don Leonardo de Guzmán ama a doña Leonor de Ayala. Nombres espejados Leonardo y Leonor, e itinerarios que llevan a Espejo porque el desenlace feliz y matrimonial transcurre justamente allí: “Llegaron a Espejo, intercedieron, parientes, Príncipes y amigos [...] Con Epitalamios Panegíricos celebró su anhelada unión Leonor, con Leonardo, suspendiendo al Mundo...” (De la Vega 1683: 169).

Y como para que las referencias geográficas queden absolutamente claras, al desenlace sigue un soneto de Miguel de Barrios titulado: “Confusión del Capitán Don Miguel de Barrios, Aludiendo a la *Confusión de los Retratos*, que termina Don Joseph de la Vega, en la Villa de *Espejo*”. Soneto que culmina con el verso siguiente: “que le haces ver tu *Triunfo* en el *Espejo*” (De la Vega 1683: 170)<sup>9</sup>.

El final del título del soneto: “Que termina Don Joseph de la Vega, en la Villa de *Espejo*” se presta a confusión, lo que ha generado en la crítica algunos comentarios. Joseph de la Vega ha escrito y terminado su relato sin duda en Livorno<sup>10</sup>; es el desenlace narrativo el que transcurre en Espejo. Pero hay, de todos modos, alusiones enriquecedoras en este volver a Espejo a través de la creación literaria.

Es evidente, y esto es rotundo, que no hay objeto material mejor cargado de barroquismo que un espejo, pero la palabra “espejo” en Penso está también nutrida de referencias geográficas familiares, alimentada por rumbos y navegaciones. No me parece casual esta presencia sostenida del espejo en las dos primeras novelas. Es también un espejo del pasado esta elección de la lengua castellana para expresarse, para construir literatura.

En cuanto a la tercera novela, “Luchas de Ingenio y Desafíos de Amor”, podemos deducir que transcurre en Tracia, reino de la princesa Aurora, en tres espacios determinados: el palacio, el jardín y la quinta. Podemos considerar que obedece Penso aquí a un gusto novelesco particular, muy propio de la novela corta gongorina o cosmopolita. Pienso, por ejemplo, en algún relato de José Camerino, con

---

<sup>7</sup> Para esta referencia y otras sobre la primera novela, así como también una bibliografía enriquecedora, véase Fernando Copello, “Hibridismo y variedad en una novela corta de Joseph Penso de la Vega y Miguel de Barrios...” (Copello 2013 a). Eleazar Gutwirth señala que, aunque Penso prefería la prosa, también escribía poesía; lo que nos permite deducir que en el pedido a Miguel de Barrios había un deseo de relacionarse con el poeta mejor valorado en los círculos académicos de Ámsterdam (Gutwirth 2001: 270).

<sup>8</sup> También Einat Davidi ha prestado atención a esta escena del espejo y se ha detenido en sus posibles significados simbólicos, que relaciona con situaciones novelescas, máscaras, duplicaciones, reflejos, confusión de identidades (Davidi 2019: 478).

<sup>9</sup> Preparo un trabajo en el que me detendré en este soneto en particular.

<sup>10</sup> Nuestro autor regresa a Ámsterdam en 1683 y sin duda llega con buena parte de su colección de novelas ya redactada.

fuertes contenidos académicos<sup>11</sup>. Un espacio lejano con personajes que pertenecen a la nobleza real suele salpimentar las colecciones de relatos. Pero no me permito llegar a conclusión alguna ya que no sabemos si, en el proyecto de nuestro autor, es esta la última novela del volumen. Tengo para mí, y en relación con una estética que en Penso tiende a abrochar, que una ubicación tan abierta y tan lejana no debería corresponder al proyecto estructural de nuestro escritor. Aunque, también hay que decirlo, esta novela que Williard King consideró como excelente ejemplo de novela académica (King 1963: 187), podría constituir un interesante retrato de las tertulias amstelodamas<sup>12</sup>.

Lo cierto es que, al recorrer “Luchas de Ingenio y Desafíos de Amor” me encuentro con una frase en la que se expresan las formas posibles de la confusión y que despierta mi curiosidad: “...errado Mapa, en quien no conforman los números con las pinturas, y que con desproporcionadas líneas junta la América con el Asia, y el África con la Europa...” (De la Vega 1683: 261). Un mundo en el que todo se confunde y en el que nada “conforma”, en el cual las líneas no dividen sino que juntan. Un mundo, ¿por qué no decirlo?, para todos. ¿No es ese el mundo que representa Penso de la Vega? Un mundo en el que Espejo se encuentra en otros sitios porque ha dejado su reflejo. ¿No es ese el mundo de los mercaderes humanistas transformados en escritores o filósofos? Es evidente que detrás de los juegos de ingenio, de los ejercicios verbales, puede haber también un inesperado sentimiento, una manera de hablar del desarraigo y de los rumbos peligrosos. Y todo ello está dicho con disfrazada intensidad.

## Bibliografía

COPELLO, Fernando (2013a): “Hibridismo y variedad en una novela corta de Joseph Penso de la Vega y Miguel de Barrios: *Fineza de la amistad y triunfo de la inocencia* (¿Ámsterdam?, 1683)”, en María Soledad Arredondo (coord.), *Géneros híbridos y libros mixtos en el Siglo de Oro, Dossier des Mélanges de la Casa de Velázquez*. Nouvelle Série, 43 (2), pp. 119-137.

— (2013b): “Pinceladas y colores italianos en la novela corta española del siglo XVII”, en Isabel Colón Calderón y otros (eds.), *Los viajes de Pampinea: “novella” y novela española en los Siglos de Oro*. Madrid: Sial Ediciones, pp. 283-291.

— (2017): “‘Almas en litigio’ en una España de jaspe. Literatura y sociedad en la comunidad sefardita de Ámsterdam”, en Antonio Cortijo Ocaña y Rica Amrán (eds.), *Vivir en minorías en España y América (siglos XV al XVIII)*. Santa Barbara: Publications of eHumanista, pp. 247-257.

— (2018): “La novela corta española como género cosmopolita: reflexiones a partir de un relato de José Camerino”, en *eHumanista*, 38, pp. 473-483.

DAVIDI, Einat (2019): “Penso de la Vega and the Question of Jewish Baroque”, en Yosef Kaplan (ed.), *Religious Changes and Cultural Transformations in the Early Modern Western Sephardic Communities*. Leiden/Boston: Brill, pp. 469-483.

DEN BOER, Harm (1988): “Ediciones falsificadas de Holanda en el siglo XVII; escritores sefarditas y censura judaica”, en *Varia bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz*. Kassel: Reichenberger, pp. 99-104.

---

<sup>11</sup> Véase mi trabajo sobre “La firmeza bien lograda” de José Camerino, relato situado en Asia Menor, y mi postura con respecto a esta literatura (Copello 2018).

<sup>12</sup> Si bien en las academias de Ámsterdam no se admitían mujeres, había también otro tipo de tertulias particulares abiertas a las damas, como nos lo dice Fernando Díaz Esteban. Entre las anfitrionas estaban Isabel Correa o Isabel Enríquez (Días Esteban 2008: 599).

— (1995): *La literatura sefardí de Ámsterdam*. Alcalá: Instituto Internacional de Estudios Sefardíes y Andalusíes/Universidad de Alcalá.

DE LA VEGA, Joseph (1683): *Rumbos peligrosos, por donde navega...* Amberes.

— (2018): “Encuentro en una noche napolitana”, en Nathalie Dartai-Maranzana (ed.), *Floresta española. Antología de textos y cuadros*. Madrid: Verbum, pp. 43-44.

DÍAZ ESTEBAN, Fernando (2008): “Literatura de los sefardíes occidentales”, en Benito Izquierdo, Jacob Hassan y Elena Romero (eds.), *Sefardíes: literatura y lengua de una nación dispersa*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 593-610.

FINE, Ruth (2016): “Recreaciones bíblicas conversas”, en Leonardo Funes (coord.), *Hispanismos del mundo. Diálogos y debates en (y desde) el Sur*, Anexo digital. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 105-114.

FRADEJAS LEBRERO, José (1994): “José de la Vega, novelista cortesano”, en Fernando Díaz Esteban (ed.), *Los judaizantes en Europa y la literatura castellana del Siglo de Oro*. Madrid: Letrúmero, pp. 155-165.

GUTHWIRTH, Eleazar (2001): “Penso’s Roots: The Politics and Poetics of Cultural Fiction”, en *Studia Rosenthaliana*, volume 35, 2, pp. 269-284.

KAPLAN, Yosef (2016): “Spanish Readings of Amsterdam’s Seventeenth-Century Sephardim”, en Scott Mandelbrote y Joanna WEINBERG (eds.), *Jewish Books and their Readers*. Leiden/Boston: Brill, pp. 312-341.

KING, Williard (1963): *Prosa novelística y academias literarias en el siglo XVII*. Madrid: Anejos del *Boletín de la Real Academia Española*, X, 1963.

MINERVINI, Laura (2008): “Formación de la lengua sefardí”, en Benito Izquierdo, Jacob Hassan y Elena Romero (eds.), *Sefardíes: literatura y lengua de una nación dispersa*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 25-40.

PANCORBO, Fernando (2018): *Joseph Penso de la Vega. Perfil cultural y literario*, disponible en: <[https://www.academia.edu/37616480/Joseph\\_Penso\\_de\\_Vega\\_Perfil\\_cultural\\_y\\_Literario](https://www.academia.edu/37616480/Joseph_Penso_de_Vega_Perfil_cultural_y_Literario)>.

PÉREZ, Joseph (2005): *Los judíos en España*. Madrid: Marcial Pons.

ROMERO, Elena (2008): “Historia y literatura”, en Benito Izquierdo, Jacob Hassan y Elena Romero (eds.), *Sefardíes: literatura y lengua de una nación dispersa*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 155-170.

SCHAUB, Jean-Frédéric (1999): *Les juifs du roi d’Espagne. Oran. 1509-1669*. Paris: Hachette.

TRIVELLATO, Francesca (2016): *Corail contre diamants. De la Méditerranée à l’océan Indien au XVIII<sup>e</sup> siècle*. Traduit de l’anglais par Guillaume Calafat, Préface de Romain Bertrand. Paris: Seuil.

VAN PRAAG, J. A. (1950): “Almas en litigio”, en *Clavileño*, I, pp. 14-26.